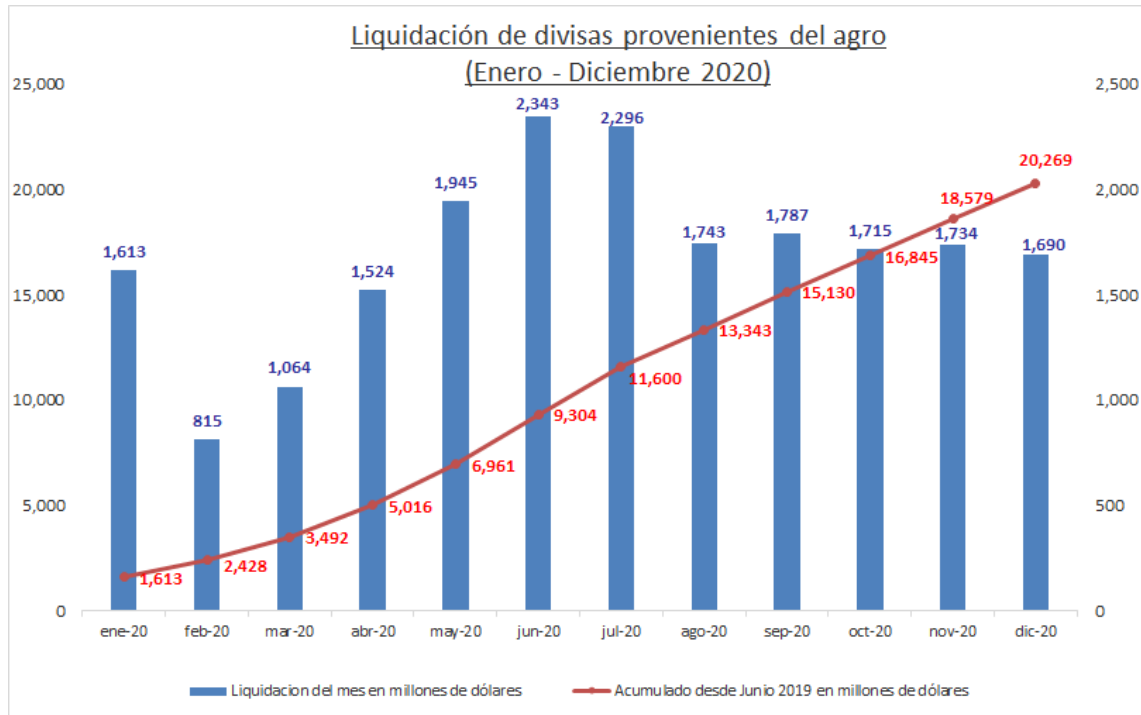




Centro de Estudios Económicos Argentina XXI

**Panorama Agropecuario
Semanal**

En el plano local, de acuerdo con CIARA-CEC, las empresas del sector liquidaron durante el mes de diciembre la suma de USD 1.690 millones, lo que representan una disminución del 4,7% con respecto al del mes anterior. El monto liquidado desde comienzos de año asciende a USD 20,2 millones.



Fuente: Elaboración del CEEAXXI en base a CIARA-CEC.

Dentro del esquema de retenciones a las exportaciones del agro fijado por el gobierno nacional, oficializado a través del decreto 230/20, las retenciones a la soja han pasado del 30% a 33%; aunque por los meses de octubre, noviembre y diciembre se han reducido unas minucias. Con las micro devaluaciones que el gobierno viene llevando a cabo diariamente, debido al colapso de los mercados financieros internacionales, el tipo de cambio efectivo por producto agropecuario y ganadero quedó definido de la siguiente manera al cierre de esta edición:

Tipo de Cambio		
Efectivo por Producto		
Producto	Arancel	Tipo de cambio aplicando arancel
Trigo	12%	\$73.656
Maíz	12%	\$73.656
Girasol	7%	\$77.841
Cebada	12%	\$73.656
Soja	32.0%	\$56.916
Derivados de Soja	32.0%	\$56.916
Aceite de Girasol	7%	\$77.841
Harina de Maíz	5%	\$79.515
Harina de trigo	7%	\$77.841
Carne	9%	\$76.167
Pescado	7%	\$77.841
<i>*Tipo de cambio 28/12/20 \$ 83,70(BNA)</i>		

*Fuente: Elaboración del CEEAXXI en base a
Ministerio de Economía y Banco Nación.*

Consideramos que estas medidas son un abuso por parte del estado, dado que golpea fuertemente a uno de los únicos sectores generadores de divisas genuinas que tiene la economía argentina. Demostremos esto con un ejemplo. Un productor de soja liquida sus divisas el día 28 de diciembre a \$83,7. Sin embargo, al aplicar los aranceles, el tipo de cambio efectivo que recibe el productor ronda los 56,916 pesos por dólar.

Si bien el tipo de cambio mencionado es 3,2% superior con respecto al cierre de noviembre, esquema representa una pérdida enorme dado que, cuando el productor necesita dolarizarse para afrontar compromisos o comprar insumos que se encuentran dolarizados, el tipo de cambio se aproxima a un valor de entre \$142 y \$167 por dólar (según el mercado que utilice) por las férreas restricciones al mercado cambiario impuestas por el Banco Central.

Según datos de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, la siembra de las 6,3 millones de hectáreas de maíz se encuentra en un avance del 74,8%, lo que implica 4,71 millones de hectáreas.

La cosecha del trigo avanzó al 91,9% del área apta. Ya ha finalizado en la zona Núcleo-Sur y Norte de la Pampa; y Oeste de Buenos Aires. Los rindes en estas zonas oscilan entre 39,2 y 43,8 quintales por hectárea. Otras zonas que han concluido incluyen al NEA, NOA, Centro Norte y Sur de Córdoba, además de la zona Núcleo de Santa Fe.

En cuanto a la soja, la siembra para la campaña 2020/21 ya lleva el 87,5% del área apta. Se proyecta que se sembrarán 17,2 millones de hectáreas. El proceso ha finalizado en el sur de Córdoba; y zona núcleo y centro-este de Entre Ríos.

Con respecto a los precios internacionales, al cierre del mes anterior, los futuros de soja a enero en el Mercado de Chicago cotizaban a U\$S 431,73 y al mes de marzo a U\$S 432,28.

Al 29 de diciembre, los futuros de soja a enero cotizaban a U\$S 476,01; mientras que, a marzo, cotizaban a U\$S 476,19. Esto implica una caída del 10,25% para los futuros de enero y del 10,16% para los de marzo.

En el plano local, la recuperación en los precios también puede verse dado que, desde el cierre de julio, los precios recuperan valores de mediados de febrero y, hacia mediados de septiembre, se alcanzaron máximos del año.



Fuente: Elaboración del CEEAXXI en base a la Cámara Arbitral de Cereales.

Durante la segunda quincena de diciembre, los precios comenzaron a recuperar la caída de la primera quincena y cerraron el mes acercando a los precios de cierre de noviembre, a U\$S 343,95.

En cuanto a la ganadería, durante el mes de diciembre, ingresó al Mercado de Liniers un total de 128.388 cabezas de ganado con un volumen de operaciones por 7.046 millones de pesos; lo que representa un 6% de incremento en términos de cantidad cabezas y 26% en términos de monto de operaciones, respecto al mes de noviembre.

El IPCVA informó que los precios de los distintos cortes de carne vacuna mostraron, en promedio, subas 7,4% durante el mes de noviembre con respecto al mes de octubre. Con respecto a los valores de noviembre de 2019, los precios promedio de la carne vacuna del onceavo mes del corriente año experimentan una suba interanual del 53,6%.

Las exportaciones de carne bovina argentina correspondientes al undécimo mes del año 2020 alcanzaron un valor de aproximadamente 262 millones de dólares, resultando 22,6% inferiores a los 338 millones de dólares obtenidos en noviembre del año 2019. El precio promedio de exportación correspondiente al mes de noviembre del año 2020 es 30,5% inferior, al observado el undécimo mes del año 2019.

Las exportaciones argentinas de carne vacuna acumuladas a lo largo del último año, desde diciembre de 2019 a noviembre de 2020, se ubicaron en volúmenes cercanos a las 917 mil toneladas equivalente res con hueso; por un valor cercano a 2.870 millones de dólares.

El escenario local sigue profundizando su dependencia respecto del sector externo y de los vaivenes económicos causados por el coronavirus. Estados Unidos y Brasil, juntos con los países latinoamericanos, los que se encuentran más azotados por el virus – aunque se está experimentando una segunda ola en Europa que habrá que seguir atentamente- en el mundo ya existen más de 74 millones de infectados, con un total de más de 1,6 millones víctimas fatales. Argentina, a pesar de tener una de las cuarentenas más largas del mundo, ya cuenta con más de 1.48 millones de casos y 40.431 muertos.

Como veníamos anticipando en nuestros informes anteriores, la expectativa de la cosecha para la Campaña 2020/2021 se verá muy disminuida; no sólo porque se redujo la intención de siembras ante el cambio de gobierno y altas retenciones, sino también por el clima, dado que estamos en el principio de una larga etapa de sequías a nivel mundial, con la respectiva caída o pérdida total de cosechas.

Estimamos que podría haber una merma hasta el 35% en los resultados para la presente cosecha, por la falta de precipitaciones, dado que el efecto “Niña” continúa consolidándose y afectará principalmente a la producción de soja, maní, sorgo.

Recientemente fue comunicada la veda de exportación de maíz, que en principio, sería por 3 meses, hasta el último de marzo 2021. Esta decisión “inconsulta”, generó fuertes críticas; y disparó la solicitud de la mesa de enlace a una reunión con la cartera del Ministerio de Agricultura. Por otra parte, los distintos sectores regionales denominados “autoconvocados” se están organizando, anticipando volver a las rutas y expresar sus protestas.

Es que para los productores esta es prácticamente la gota que colma el vaso, producto de un año de muchas medidas e intentos de avances contra el sector. Entre los ejemplos se encuentra el aumento de las retenciones, doblemente perjudiciales por la política cambiaria llevada a cabo por el Gobierno; sumado al intento de estatización de la empresa Vicentin; la ocupación de un predio de un ex Presidente de la SRA; y los múltiples hechos vandálicos como quema de campos y silobolsas.

A las medidas anteriores se la agrega, no sólo la prohibición para exportar maíz, sino que, además, el Gobierno realizó modificaciones sobre las retenciones a distintos productos agrícolas que recaen, sobre todo, en aquellos productos con valor agregado. Consideramos que estas medidas van a contramano del sendero que Argentina debería comenzar a seguir, dado que la producción con valor agregado y de exportación son fuente de generación de empleo genuino, pero también una considerable fuente de divisas. Se debe incentivar la producción y la inversión y no ahuyentarla. Mismas recetas, sin dialogo, sólo llevarán al mismo resultado.

Así las cosas, agrupaciones como CARBAP ya se han declarado en estado de alerta y movilización, y habrá asambleas en las rutas para determinar los pasos a seguir.

Se estima que se perdería de exportar el equivalente a unos 810 millones de dólares por la veda a la exportación de trigo, más allá de afectar la imagen de credibilidad y confiabilidad en el país como proveedor de materias primas, lo que podría redundar en pérdida de negocios futuros.

Estas decisiones, sin lugar a duda, perjudican en primer lugar al pequeño y mediano productor de todo el país, afectando las economías regionales.

También se registran paros en los puertos cerealeros, como Arroyo Seco, Rosario, entre otros; por los que hay demoras de embarques que representan más de 1.800

millones de dólares. Existen más de 160 buques paralizados esperando ser cargados. Se negocia contra reloj un acuerdo, con 2 gremios claves.

Sobre las últimas medidas del gobierno, desde la Administración Fernández indicaron que estaban basadas en “potenciar las economías regionales en términos de mayor inversión y generación de más empleo en las provincias del interior en forma directa e indirecta”.

Hay una gama de productos, que dejan el esquema de \$3 por dólar exportado, y pasarán a cero de retenciones a partir del 1° de enero 2021. Por ejemplo, la cadena ovina, caprina, cueros salados, huevos, acuicultura, apícola, hortícola, frutos tropicales, entre otros. También se reducen los derechos de exportación al maíz pisingallo hasta el 4,5%.

Sin embargo, en paralelo, se establece la creación de una alícuota del 4,5% para algunos insumos industriales, según el decreto 1060/2020 del último día del año 2020.

Claramente, la interpretación de estas medidas, que por un lado baja la retención a “productos que no representan un ingreso considerable de divisas”, para sí aplicarle un 4,5% a un producto terminado y con mercado internacional, como podría ser en la industria de la uva. La industria vitivinícola, pasará a pagar en vez de 3 pesos por dólar, un 4,5% del valor de un vino al exterior.

Sumado a esto, el decreto es incompleto. Nada se menciona sobre el arroz, mercado donde argentina es un importante jugador, y hoy tributa retenciones del 12%.

Mientras tanto, los reintegros a los exportadores se han llevado al doble, del 3,5% al 7%, aunque vale recordar que estos se manejan de forma arbitraria y a veces demoran meses en reintegrarse, con lo que eso implica en un contexto devaluatorio e inflacionario.

Con respecto al terrorismo que está el sector padeciendo desde el año pasado, se lamenta informar continúan las roturas de silobolsas. Esta vez, no sólo vandalizaron las silobolsas, sino que también se robaron más de toneladas de soja por valor de 600 mil pesos. Esto sucedió en la madrugada del mismo 31/12 en el establecimiento “La Esperanza”, en la Provincia de Buenos Aires. En el 2020, más de 170 silobolsas fueron vandalizadas.

Pasando al sector de las carnes, 2020 venía terminando relativamente bien, ya que aún con pandemia, mantuvo y acrecentó los niveles que veníamos anunciando. La faena fue de 14 millones de cabezas. Las exportaciones, casi llegaron al millón de toneladas.

Afectó al sector, la caída de precios internacionales, el menor consumo y mayores costos productivos por normas Covid-free y el aumento de los combustibles.

China, es el comprador “imposible de abastecer”, no alcanzan ni la producción, ni la cadena productiva, ni las cámaras frigoríficas. Importó 30% más que el año pasado, aún con el estado de pandemia mundial. Brasil aporta un 40% a las compras chinas, y le sigue Argentina con un 25%.

En cuanto a valores, el novillo argentino se destaca, ya que retomó el récord de las cotizaciones debido a su calidad: U\$S 3,50. El valor más alto de América Latina y siendo superado por EE.UU con U\$S 3,80 y la Unión Europea con U\$S 4,60.

Los precios de novillitos de consumo fueron los más altos de los últimos 9 años, llegando a los \$160 por kg en pie.

La vaca de invernada, también denominada de “manufactura” llegó a niveles de \$110 (el mayor ganador de este mercado gracias a China, que ya no solo lleva carne de vaca, sino que comienza a incorporar hasta las categorías de vaquillona)

Los valores repuntaron a partir de noviembre, y en mediados de diciembre sobre la fecha de las fiestas, ascendió de golpe, algo recurrente para estas fechas en el mercado de carnes todos los años.

Debido a la alta demanda, hay un amplio horizonte para crecer y seguir explorando en este mercado. Sin embargo, la incertidumbre y la falta de apetito inversor por las poco claras reglas de juego propuestas por el gobierno podrían hacer que no se llegue al puerto deseado.